

Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

Todos los Miercoles, Juéves y Sábados.

En la Imprenta de Acosta, Fortaleza-21.



PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1877.

SABADO 22 DE SETIEMBRE.

Núm. 114.

Parte Oficial.

GOBIERNO GENERAL

DE LA

ISLA DE PUERTO-RICO.

DECRETO.

Vengo en admitir la dimision que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado Don Manuel Fernandez y Umpierre del cargo de Alcalde ad-honorem de Bayamon, quedando satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que ha servido dicho puesto.

Puerto-Rico, Setiembre 20 de 1877.
— PORTILLA. [2859]

DECRETO.

Vacante la plaza de Alcalde-Delegado de Bayamon por renuncia de Don Manuel Fernandez Umpierre que la desempeña en virtud de su cargo de Alcalde de Bayamon, quedando satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que ha servido dicho puesto.

Puerto-Rico, Setiembre 20 de 1877.
— PORTILLA. [2860]

DECRETO.

Para la plaza de Alcalde-Delegado de Camuy, vacante por salida a otro destino de Don Froilan Santara que la desempeñaba, vengo en nombrar a Don Guillermo Gimenez Baños, Secretario de la Alcaldía de Ciales.

Puerto-Rico, Setiembre 20 de 1877.
— PORTILLA. [2861]

SECRETARIA.

El Excmo. Sr. Gobernador General, por Decreto de este dia, ha tenido a bien nombrar Secretario de la Alcaldía de Ciales, vacante por salida a otro destino de Don Guillermo Gimenez Baños que la servia, a Don José Calvente y Quinones.

Lo que de orden de S. E. se publica en este PERIÓDICO OFICIAL para conocimiento general.

Puerto-Rico, Setiembre 20 de 1877.
— El Secretario del Gobierno General, Miguel Ferrer y Plantada. [2862]

El Administrador general de Correos de esta Isla, en comunicacion del dia de hoy al Excmo. Sr. Gobernador General lo siguiente:

“Excmo. Sr.:— Los Sres. consignatarios de los vapores ingleses me dicen en el dia de ayer a última hora lo que sigue: “Refiriéndonos a nuestras últimas comunicaciones con relacion a la conduccion de correspondencia por vapores de la Mala inglesa no subvencionados por el Gobierno de S. M. Británica; tenemos el gusto de informar a U. que en caso de que el Consejo Contencioso-Administrativo haya resuelto definitivamente sobre el particular antes del 27 del corriente, para la conveniencia del público el vapor-correo

no contratado Arno tomará la correspondencia en dicho dia como hasta aquí.”

En su consecuencia ha dispuesto S. E. quede en suspenso la disposicion que sobre el particular dictó ayer, y la cual se ha publicado en la GACETA de hoy.

Puerto-Rico, Setiembre 20 de 1877.
— El Secretario del Gobierno General, Miguel Ferrer y Plantada.

S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido expedir el *Régium Exequatur* a favor de Don Luis Huecher, para desempeñar en propiedad el Vice-consulado de Alemania en Aguadilla.

Lo que de orden de S. E. se publica en el PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Setiembre 18 de 1877.
— El Secretario del Gobierno General, Miguel Ferrer y Plantada. [2856]

El Excmo Sr. Ministro de Ultramar, bajo el número 424, y con fecha 29 de Julio de 1861, comunicó al Excmo. Sr. Gobernador General la Real orden siguiente:

“Excmo. Sr.:— S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha dignado expedir el Real Decreto siguiente:— De acuerdo con lo propuesto por el Ministro de Ultramar, oídos la Sala correspondiente del Tribunal Supremo de Justicia y el Consejo de Estado en pleno; Vengo en aprobar las adjuntas Ordenanzas para el régimen y gobierno de la Real Audiencia de Puerto-Rico.— Dado en San Ildefonso a veinte y dos de Agosto de mil ochocientos setenta y siete.— ALFONSO.— El Ministro de Ultramar, CRISTÓBAL MARTIN DE HERRERA.— Lo que de Real orden traslado a V. E. para su conocimiento y demás efectos, acompañando un ejemplar de la GACETA DE MADRID del 28 del actual, en el que se insertan dichas Ordenanzas.”

Y acordado su cumplimiento por S. E. con fecha 16 del actual, de su Superior orden se publica en la GACETA OFICIAL para general conocimiento, como así mismo las Ordenanzas a que se refiere la preinserta Real orden.

Puerto-Rico, Setiembre 18 de 1877.
— El Secretario del Gobierno General, Miguel Ferrer y Plantada.

Ordenanzas que se citan en la anterior Real orden:

ORDENANZAS

PARA EL

REGIMEN Y GOBIERNO DE LA REAL AUDIENCIA

DE

PUERTO-RICO.

TITULO I.

DE LA AUDIENCIA Y SUS SALAS, Y DE SUS MINISTROS Y SUBALTERNOS EN GENERAL.

CAPITULO I.

De la Audiencia y de sus facultades; del número de Salas; de los Magistrados que las componen; de su tratamiento, y del lugar que han de ocupar en los actos públicos.

Artículo 1.º La Real Audiencia de Puerto-Rico es el Tribunal superior de su territorio, y es igual en categoría a todas las demás del Reino, a excepción de las de Madrid y de la Habana.
Art. 2.º El territorio de la Audiencia de Puerto-

Rico lo constituye la Isla del mismo nombre y sus agregadas.

Art. 3.º Las atribuciones de la Audiencia de Puerto-Rico, son las determinadas por las Leyes y disposiciones vigentes.

Art. 4.º La Audiencia de Puerto-Rico se compone: de un Presidente, que la preside; un Presidente de Sala, cinco Magistrados, uno de los cuales es el Auditor de Guerra; un Fiscal, un Teniente Fiscal, un Abogado Fiscal, un Secretario Letrado y los subalternos y dependientes necesarios.

Art. 5.º La Audiencia de Puerto-Rico se compone de una Sala de Ministros fijos, designados de Real orden. Dicha Sala la componen un Presidente y cinco Magistrados.

El Presidente de la Audiencia, el de la Sala y el Fiscal componen la Sala de Gobierno, cuyas atribuciones son las determinadas por el Real Decreto de 4 de Julio de 1861. El Fiscal podrá ser sustituido por su Teniente en la Sala de Gobierno.

Art. 6.º La Audiencia y su Sala en cuerpo tendrán el tratamiento de Excelencia; el Presidente de la Audiencia el de Señoría Ilustrísima, y los Ministros y el Fiscal el de Señoría.

Art. 7.º La Audiencia no asistirá en cuerpo a ninguna función que no fuere de su peculiar instituto; y si alguna vez hubiere de concurrir a algún acto público en virtud de Real orden, ocupará el lugar que en la misma se determine.

Cuando el Gobernador General reciba corte, asistirá la Audiencia en cuerpo y será admitida media hora antes que las demás Corporaciones o funcionarios.

CAPITULO II.

De la asistencia de los Ministros y subalternos de la Audiencia, de sus obligaciones y de la incompatibilidad de la Magistratura con otros cargos.

Art. 8.º El Presidente de la Audiencia, los Magistrados y los subalternos, y todos los dependientes deberán tener la mayor puntualidad y exactitud en su asistencia al Tribunal todos los dias que deba reunirse, y por todo el tiempo que correspondiere, sin que ninguno de ellos deba declarar de concurrir, como no sea por enfermedad u otro legitimo impedimento, en cuyo caso se excusará avisando al que presida la Audiencia. Tampoco podrán separarse de ella antes de la hora de salida y sin especial permiso de dicho Presidente.

Se exceptúa de la obligacion de excusarse al Presidente de la Audiencia cuando causas o circunstancias, que queda a su celo y discrecion regular, le impidan asistir a ella; debiendo en este caso avisar al Presidente de la Sala, y en su defecto al Magistrado mas antiguo para que le supla y haga sus veces.

Art. 9.º El Presidente no podrá ausentarse del pueblo donde reside la Audiencia sino con justa y bastante causa, y por un término que no pase de quince dias, avisándolo previamente a la Audiencia, y dando cuenta al Gobierno y al Gobernador General de la Isla si la ausencia debiera pasar de ocho dias. El Presidente de Sala, los Magistrados y los subalternos no podrán ausentarse de dicho pueblo sino con licencia del Presidente de la Audiencia por el tiempo y en la forma que está prevenido. El Presidente de la Sala y Magistrados para salir fuera del territorio necesitan Real licencia. Pero ni aun con ella, ni por promoción, ni por ningún otro motivo, podrán ausentarse los Magistrados y Presidentes de Sala y de la Audiencia sin dejar votados los pleitos que tuviesen vistos, excepto en el caso de haberse concedido licencia para escribir en Derecho.

Art. 10.º El Presidente de Sala oirá las quejas que por los interesados se le dieren sobre retardar en el despacho u otros particulares que merezcan providencia, y tomará las que estuviesen en sus facultades, o dará cuenta a la Sala cuando el caso lo requiera. Los Magistrados recibirán con cortesia y afabilidad a las personas que tuvieren que verlos con motivo de sus pleitos o causas; y el Secretario, el Relator, Escribano de Cámara y subalternos tratarán con la correspondiente urbanidad y decoro a cuantos tengan precision de entenderse con ellos por razon de sus oficios, y procurarán despachar a todos con la mayor prontitud posible, sin oponer a los que no deban satisfacer derechos.

Art. 11.º El Presidente, Ministros y Fiscal de la Audiencia no podrán tener comision ni encargo alguno capaz de distraerlos del cumplimiento de sus obligaciones.

CAPITULO III.

De la reunion diaria de la Audiencia y disposiciones comunes a la Sala y al Tribunal pleno.

Art. 12.º El primer dia hábil de cada año se hará la apertura solemne de la Audiencia, reuniéndose a puerta abierta en una de las Salas del Tribunal todos sus Ministros, con precisa asistencia de los funcionarios que expresa la Real orden de 17 de Diciembre de 1848; y despues de leerse por el Secretario los artículos principales de estas Ordenanzas, pronunciará o leerá el Presidente un discurso, exponiendo los trabajos mas importantes de que se haya ocupado el Tribunal durante el año anterior, el estado de la administracion de justicia en el territorio, los motivos que entorpezcan su curso, los abusos mas notables que se observen y los medios adoptados por el Tribunal o propuestos al Gobierno para removerlos.

Art. 13.º En los demás dias no feriados se reunirán el Presidente y todos los Magistrados en la Audiencia a las horas de ocho a once y de nueve a doce de la mañana, segun las estaciones; pudiendo citar estas horas el Presidente, de acuerdo con el Tribunal, cuando haya algún motivo que así lo aconseje, y saldrán al despacho de los negocios dicho tiempo y en la forma que se dispusiere en la Real cédula de 30 de Enero de 1855 respecto al despacho y preferencia de causas criminales.

Art. 14.º Terminados los asuntos de justicia, podrá reunirse la Sala de Gobierno o la Audiencia en pleno para despachar y decidir los negocios de su respectiva competencia. Solamente en casos graves y extraordinarios podrá preceder la reunion del Tribunal pleno o de la Sala de Gobierno a la de la Sala de Justicia.

Art. 15.º En todos los asuntos del Tribunal pleno o Sala de Gobierno dará cuenta el Secretario de la Audiencia, el cual instruirá con quien correspondiere los expedientes que se formaren. Pero si ocurriere algun negocio que exija mucha reserva, dará cuenta y lo instruirá el Magistrado mas moderno, haciendo de Secretario.

Art. 16.º El Presidente de la Audiencia será semanero perpetuo del Tribunal pleno y de la Sala de Gobierno, y el Presidente de Sala lo será así mismo de la suya respectiva. Uno y otro deberán reconocer y rubricar todas las providencias que el Tribunal o la Sala acuerden por ante el Secretario, el Relator o el Escribano de Cámara, como no sea de las que requieran la rubrica o firma de todos los Jueces.

Art. 17.º Los Magistrados estarán en el Tribunal con la mayor compostura y decoro, prestando atencion a los negocios de que se diere cuenta, no interrumpiendo a los Abogados, Relator y Escribano en sus discursos y relaciones, salva la facultad de los Presidentes para hacerlo cuando haya justo motivo, tratándolos con la consideracion debida a sus cargos, y guardando en las deliberaciones interiores el comedimiento y la urbanidad que su carácter y dignidad requieren. El que presida la Sala vigilará el cumplimiento de este precepto.

Art. 18.º En las recusaciones de los Ministros de la Audiencia, así en lo civil como en lo criminal, se observarán las disposiciones de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Art. 19.º Las votaciones de los negocios se harán siempre empezando por el Ponente, y siguiendo el orden inverso de antigüedad hasta el Presidente de la Sala, en su lugar; todo lo cual deberá cumplirse en la forma que se previene en la Ley de Enjuiciamiento Civil.

En el caso de ocurrir empate en votaciones del Tribunal pleno, prevalecerá el voto de la mitad conforme con el dictamen fiscal, si hecha nueva votacion se repitiera el empate.

En lo relativo a votaciones y al número de votos conformes que se necesitan para constituir providencia se estará a lo dispuesto por la Ley de Enjuiciamiento Civil y por la Real cédula de 30 de Enero de 1855.

Art. 20.º Así para los negocios de la Audiencia plena, como para los de la Sala de Justicia, habrá un libro que se denominará de *votos particulares reservados*, que se llevará con las formalidades y de la manera prevenida en el Real Decreto de 6 de Marzo de 1857. El registro de sentencias prevenido por la Ley de Enjuiciamiento Civil se llevará por la Sala en toda clase de negocios en la forma dispuesta por el Real Decreto de 11 de Enero de 1861.

Art. 21.º En las consultas o informes que evancen la Audiencia plena o alguna de las Salas se insertarán sin refutarlos los votos particulares de los Ministros que disientan.

Tambien se insertará a la letra los dictámenes fiscales o se acompañará copia de ellos cuando los hubiere.

Art. 22.º Los Reales despachos, ejecutorias o provisiones que de cualquier modo expida la Audiencia, se extenderán con arreglo a las Leyes y a la práctica observada, y deberán ir siempre firmados por el Presidente de la Audiencia, por el de la Sala, por el Ponente y otro Ministro, o por dos Ministros cuando el Presidente hubiere desempeñado la ponencia.

CAPITULO IV.

Del orden interior de las Salas y del repartimiento de negocios a cada una de ellas.

Art. 23.º Reunida la Sala, el Presidente podrá asistir a ella cuando le parezca, sea ordinaria o extraordinaria. Cuando no asista, ni tampoco el Presidente de la Sala, presidirá el Ministro mas antiguo. El que presida la Sala hará guardar en ella el orden debido, y será el único que lleve la palabra en estrados.

Art. 24.º Todos los negocios que no correspondan al Tribunal pleno o Sala de Gobierno se despacharán por la de Justicia.

Art. 25.º Media hora antes de empezar el despacho se hará el repartimiento de los negocios que hubieren entrado de nuevo, y los que despues se presentaren se repartirán concluido aquel.

CAPITULO V.

Del despacho ordinario de la Sala de Justicia.

Art. 26.º La Sala empezará por el despacho de sustanciacion, dando cuenta primero el Escribano de Cámara y despues el Relator. El despacho se hará en audiencia pública, excepto el de las causas que estén en sumario y el de aquellas en que a juicio de la Sala se oponga a la publicidad la denuncia.

Respecto al número de Ministros necesarios para el despacho de sustanciacion y demás providencias interlocutorias en los negocios criminales, se observará lo dispuesto por la Real cédula de 30 de Enero de 1855.

Art. 27.º Los autos de sustanciacion los dará el Presidente de la Sala, consultando en voz baja la opinion de los demás Ministros en caso de duda; pero si alguno de estos le indicase que se provea el auto por votacion, deberá ejecutarse así, dejándose aquel negocio para despues.

Los autos que diere en público el Presidente de Sala tendrán la misma fuerza que si se hubieran proveído por votacion, a no ser que en el acto los reclamase algun otro Ministro de los que compongan aquella.

Art. 28.º A última hora el Relator y Escribano de